

GRAND PLACE

PENSAMIENTO Y CULTURA
PENTSAMENDUA ETA KULTURA

12 zk.

2019 abendua



Eusko Jaurlaritzako Hezkuntza eta Kultura Sailaren lagunza izan du aldizkari honek
VITAL KUTXAren lagunza du aldizkari honek.

Grand Place

Mario Onaindia Fundazioaren aldizkaria / Revista de la Fundación Mario Onaindia

Zuzendaria/Director:

Felipe Juaristi

Erredakzio Kontseilua / Consejo de Redacción:

Luisa Etxenike, Iván Igartua, Belen Altuna, Jon Sudupe, Alberto Agirrezabal,
Gaizka Fernández Soldevilla, Xabier Garmendia, Alberto López Basaguren, Antonio Rivera

Harremanetarako e-maila / e-mail de contacto

felipejuaristigaldos@gmail.com

Azala / Portada:

Josean Legorburu

Barneko irudiak / Ilustraciones:

José Ibarrola eta Josean Legorburu

Luisa Etxenikek koordinatu du zenbaki hau / Luisa Etxenike ha coordinado este número

Mario Onaindia Fundazioaren Helbidea / Dirección

Zuberoa kalea, 24 20800 Zarautz

© Artikulugileek, testuena / De los textos, los colaboradores

© José Ibarrolak eta Josean Legorburuk irudienak

ISSN: 2386 - 429X

Legezko Gordailua: SS - 992/2014

Harpidetza / Suscripción

info@marioonaindialfundazioa.org

Maketazio eta inprenta lanak / Maquetación e impresión

Itxaropena, S.A.

Araba kalea, 45. 20800 Zarautz

itxaropena@itxaropena.net

SUMARIO / AURKIBIDEA

EDITORIAL / EDITORIALA	7
NORTE /IPARRA	
La igualdad, una reivindicación necesaria M ^a JOSÉ VILLA RODRÍGUEZ	11
La democracia será de género, o no será BERTA ARES YÁÑEZ.....	17
Periodismo de otro género LOURDES PÉREZ	29
Reflexiones de una joven investigadora sobre la carrera científica INÉS JUARISTI SANTOS.....	37
Conversaciones sobre arquitectura y genero PABLO GARCÍA ASTRAIN	43
Una institución propia ANE RODRÍGUEZ ARMENDARIZ.....	49
Un deporte en femenino. El juego, la competición y su repercusión pública JON EGANÍA LORÓN	57
Ellas vuelan alto CRISTINA CUERNO REJADO	65
Mujeres y víctimas del terrorismo CONVERSACIÓN ENTRE María Pilar RODRÍGUEZ PÉREZ Y GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA.....	71
Las brechas laborales de género. La desigualdad que no cesa MARI CRUZ VICENTE PERALTA	85
Voice and gender dramas VIRGINIA FIRNBERG	99
Feminismo: algunos retos del presente BEGONÍA MURUAGA	105
La violencia sexista en la pareja: revisando algunos tópicos MIREN URTUBAY.....	109
OESTE / MENDEBALDEA	
Homo loquens. Hitz egiten duen animalia FELIPE JUARISTI	131

Hitz egiteko sena <i>JON SUDUPE</i>	133
ESTE / EKIALDEA	
Die Tag <i>MARTÍN MENA</i>	143
Blues bat Pello Otxotekori <i>FELIPE JUARISTI</i>	147
Poemak <i>PELLO OTXOTEKO</i>	153
A las afueras <i>MANUEL MELLADO CUERNO</i>	157
Zergatik ez dute ihes egiten elefanteek? <i>ARITZ GORROTXATEGI MUJIIKA</i>	173
SUR / HEGOA	
Ya no me callo <i>GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA</i>	179
Poder y dinero <i>LUIS ROCA JUSMET</i>	181
La pequeña pantalla frente al terror <i>GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA</i>	183
ETA: el lugar de la memoria <i>PABLO, SANTIAGO, MOTA ZURDO, DAVID, LÓPEZ DE MATORANA, VIRGINIA</i>	187
HABLANDO DE EDUCACIÓN CON CARMEN IGLESIAS	
LUISA GARCÍA GURRUTXAGA Y TERESA SANTOS CAÑAS	191
COLABORADORES / PARTE HARTU DUTE	
	203

YA NO ME CALLO

GAIZKA FERNÁNDEZ SOLDEVILLA

MORENO BABILONI, Irene:

Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco (1975-2003).

Tecnos, Madrid, 2019, 304 págs.

Como más de una vez ha señalado el historiador Raúl López Romo, el Partido Comunista de Euskadi tiene el honor de haber inaugurado las movilizaciones democráticas contra el terrorismo. Conocemos la fecha exacta del primer acto: el 28 de junio de 1978. Ese día, tras el asesinato del periodista José María Portell por parte de ETA militar, los comunistas convocaron una manifestación en Portugalete. En la pancarta, adornada con una ikurriña con crespón negro, se leía "Estamos hartos de violencia y asesinatos. Askatasuna eta pakea". Hubo protestas similares cuando se produjeron nuevas víctimas mortales. El 28 de octubre de 1978 tuvo lugar otra manifestación, más nutrida, convocada por el PNV y secundada por el PSE y el EPK. No acudió UCD, vetada por los jeltzales.

Aquellas llamadas partieron del ámbito político. Ahora bien, pese a los cientos de víctimas que el terrorismo dejó durante la Transición, en su mayor parte causadas por ETA, apenas hubo iniciativas de la sociedad civil. Una excepción fue el manifiesto que treinta y tres artistas e intelectuales (J. Caro Baroja, K. Mitxelena, E. Chillida, J. M. Barandiarán, J. R. Recalde, X. Lete, G. Celaya, A. Ibarrola, etc.) firmaron en mayo de 1980 en oposición a las "gentes que dicen amar al País como nadie pero que sin duda confunden el amor con la muerte". En el texto se planteaba que "la violencia que ante todo nos preocupa es la que nace y anida entre nosotros, porque es la única que puede convertirnos, de verdad, en verdugos desalmados, en cómplices cobardes o en encubridores serviles".

En julio de ese mismo año, el PSE y el EPK convocaron una marcha contra la campaña veraniega de ETA político-militar. Cuando en octubre de 1980 esa banda asesinó a Juan de Dios Doval, dirigente de UCD, buena parte de los alumnos y docentes de la Facultad de Derecho de San Sebastián, de la que la víctima era profesor, se echaron a la calle. Al día siguiente las fuerzas democráticas se unieron en una manifestación "contra el terrorismo y por la paz". Poco después, tras sendos atentados de ETA militar, vecinos de Zarautz y Eibar se movilizaron de forma espontánea.

Se trataba del germe del movimiento pacifista vasco, que todavía tardó en florecer. Hubo que esperar a la segunda mitad de los ochenta para que se fundasen Gesto por la Paz de

Euskal Herria, la Asociación por la Paz o la Asociación Pro Derechos Humanos; y a los noventa para Denon Artean, Bakea Orain o Elkarri. El grupo más importante fue Gesto por la Paz, nacido en 1986, gracias a la inquietud de un sector de la ciudadanía que se movía en ambientes cristianos y/o de izquierdas, como el que giraba en torno a Euskadiko Ezkerra. Impulsó actos de protesta contra el terrorismo y la violencia de persecución, de la que fueron objeto no pocos pacifistas. Esta organización jugó un papel crucial en la defensa de la paz y los derechos humanos, así como en la concienciación y sensibilización de la sociedad. Baste recordar las campañas en las que Gesto por la Paz y otras asociaciones exigían la libertad de los secuestrados por ETA.

Tras el asesinato del concejal del PP Miguel Ángel Blanco (julio 1997), al pacifismo se sumó un movimiento cívico opuesto tanto al terrorismo como al PNV, que en 1998 había conformado un frente abertzale con el entorno de ETA (Pacto de Estella). En esa difícil tesitura aparecieron plataformas como el Foro Ermua (1998), ¡Basta Ya! (1999) y la Fundación para la Libertad (2002), que reunían a defensores de las víctimas, la libertad, la tolerancia y el pluralismo en el País Vasco.

Esta larga y compleja historia, la del pacifismo en Euskadi, aparece brillantemente reflejada en el libro *Gestos frente al miedo. Manifestaciones contra el terrorismo en el País Vasco*, de la historiadora Irene Moreno Bibiloni. Fruto de su tesis doctoral, elaborada con rigor académico, fuentes solventes y un minucioso trabajo de investigación, pero con una clara vocación divulgativa, se trata de la mejor obra escrita sobre el tema.

De igual manera, *Gestos frente al miedo* es una vacuna contra la desmemoria y los relatos edulcorados. Hoy es habitual escuchar que ETA dejó de matar por el rechazo unánime de la sociedad vasca. Se trata de una imagen hermosa, pero autocoplaciente y falsa. Es cierto que, como indican las encuestas, el grueso de la ciudadanía estaba contra el terrorismo, pero solo una exigua minoría se atrevió a demostrarlo con el lazo azul en la solapa o acudiendo a los actos de protesta tras cada asesinato. La inmensa mayoría de los vascos se quedaron en sus casas. Puede que, de haberse sumado masivamente a las convocatorias pacifistas, ETA hubiera asumido su fracaso mucho antes, pero las cosas no ocurrieron así. No se trata de hacer penitencia, sino de ser honestos: en vez de contarnos mentiras piadosas para aliviar la mala conciencia, enfrentémonos a la incómoda verdad, que es lo único que puede ayudarnos a ser mejores. Eso es, precisamente, lo que hace Irene Moreno.

Por ese mismo motivo, *Gestos frente al miedo* también puede leerse como una especie de homenaje a los valientes que sí denunciaron el terror a cara descubierta. Se lo debemos.